

COMUNICADO DE PRENSA

Madrid, 31 de marzo de 2020

VALORACION ACTUALIZADA DE EXCELTUR SOBRE EL IMPACTO DEL CORONAVIRUS SOBRE EL SECTOR TURISTICO ESPAÑOL.

Exceltur ha venido realizando internamente a lo largo del mes de marzo y entre toda la cadena de valor, con una muestra de cerca de 2.400 unidades de negocio de todos los subsectores turísticos toda España, encuestas para conocer la evolución e intensidad de contracción de la actividad turística, afectada en primer lugar por los recelos a viajar que iba generando el Covid19 y últimamente tras la declaración del Estado de Alarma. El objetivo, ha sido medir la velocidad e intensidad de la caída de actividad turística con todos sus efectos directos e indirectos y a partir de ahí, extrapolar los posibles escenarios de recuperación y sus consecuentes impactos.

El último informe que se adjunta, refleja que la facturación ha caído ya prácticamente a cero en los últimos días en toda España, con mínima visibilidad respecto a su recuperación en los próximos meses, algo nunca visto antes. Las medidas de restricción de la movilidad, cierre de establecimientos y de operaciones por motivos sanitarios, que hemos apoyado desde el primer momento por responsabilidad y solidaridad, **han golpeado a nuestra actividad mucho antes y con mayor intensidad y velocidad que a ningún otro sector de la economía española.**

Nuestras más recientes estimaciones que refleja el informe adjunto, apuntan **en el escenario que hoy vislumbramos y denominamos “central” a unas pérdidas de facturación del conjunto del sector turístico (total de actividad turística directa + indirecta) que podrían alcanzar este año como mínimo unos 55 mil millones de euros menos sobre el total del año.** Esta cantidad global, la hemos también territorializado entre las principales comunidades autónomas y a su vez, desglosado entre efectos directos e indirectos, ya que es muy importante comprender que los efectos tractors y más directos del turismo (LLAA, hoteles, restaurantes, etc.), tienen una gran incidencia sobre múltiples efectos indirectos que afectan a su vez a la facturación de miles y miles de proveedores de un amplio tejido socio empresarial, que se van a ver muy afectados por el parón turístico que acusa el sector y va a durar largo tiempo en recuperarse.

De ahí que hoy estimemos que la actividad turística verá afectada parte de su temporada punta de verano. **De confirmarse esta hipótesis, supondría un 32,4% de caída del total de actividad turística en España en 2020 y representaría la caída de varios puntos del total del PIB español,** lamentablemente muy superior al impacto de ningún otro sector económico.

Desde la llegada del virus a España y constatado el dramatismo de sus efectos, el sector viene trabajando sin cesar para asegurar la continuidad de nuestras empresas, intentando salvar lo complejo e insostenible de un mercado sujeto a nullos ingresos internos y externos y que se van a alargar en el tiempo. Somos conscientes que en ello nos jugamos que el turismo pueda volver a ser el principal motor económico, generador de empleo y fuente de divisas, que, además, asegure la solvencia de nuestra deuda externa, cuando entre todos, vencamos la enfermedad. Para ello, el conjunto del sector se ha volcado en ayudar a paliar las crecientes emergencias sanitarias: ofreciendo entre otros, instalaciones para acoger infectados por el virus, alimentar a colectivos desfavorecidos o transportar material sanitario.

Es por ello, por lo que, en este insólito trance sin precedentes, nos hemos visto ante la forzosa obligación de tener que realizar ajustes de personal y de otros muchos recursos a lo largo de la amplia cadena de valor de instalaciones cerradas sin clientes (*hoteles, bares, restaurantes, discotecas, museos, monumentos, campos de golf, parques temáticos, etc.*) y medios de transportes (*aviones, trenes, coches de alquiler*) inactivos por el mismo motivo. Son acciones imprescindibles para asegurar la supervivencia empresarial y, por tanto, para preservar el empleo, dirigidas a que la situación excepcional, pero temporal, no devengue en la mayor destrucción permanente del tejido empresarial y social.

En ese sentido, y tras las tres tandas de ayudas anunciadas por el gobierno español, constatamos un marcado y correcto acento en favor de redes de seguridad para los más desfavorecidos, pero medidas aún

muy exiguas que aseguren las mejores condiciones de supervivencia y pronta recuperación de un tejido empresarial, clave para mantener ese deseable estado de bienestar.

Entre ellas, y en un país que presume de ser un líder turístico mundial, son muy testimoniales y aún poco relevantes las directamente asignadas al principal sector locomotora de la economía y generación de empleo en España: el turismo. De hecho, incluso las medidas de índole general han sido hasta la fecha, titubeantes en sus formas y escasas en el alcance específico de sus recursos financieros/fiscales para aliviar tensiones de liquidez. De hecho, en clave turística a su vez muy poco adaptadas al largo plazo de duración y recuperación en U para poder resistir el más que esperable impasse que se nos avecina y sino excluyéndolas, marginando las ayudas a medianas y grandes empresas, con todo el gran potencial tractor que generan sobre proveedores y empleos.

Solo así se entiende como ejemplo, que recientemente se haya planteado que los ERTES cesen en el momento de levantarse el estado de alarma, cuando todas las voces y analistas reconocen que, por múltiples causas, económicas, psicológicas y de cómo pueda evolucionar el virus en otros países emisores, los viajes y el turismo serán los últimos en reactivarse con fuerza.

Por contra, cabe destacar otros países, como Estados Unidos, Reino Unido, Francia o Alemania con una gran comprensión de la grave intensidad con la que el Covid19 azota en especial a sus empresas turísticas, sancionando medidas selectivas, de gran calado y duración: *rescates de grandes tour operadores y aerolíneas, sustanciales líneas de crédito específicas para la hotelería y restauración, o normativas para sustituir devoluciones de anticipos de viajes por bonos, etc.*

En síntesis, vista la situación actual y el escenario central de recuperación que EXCELTUR ha elaborado, la supervivencia de la industria turística en España y su capacidad locomotora para acelerar los efectos de la recuperación sobre el conjunto de la economía, pasa por un mucho más ambicioso plan que asuma la devastadora realidad que atravesamos y afronte con urgencia y con los recursos precisos, iniciativas prioritarias que eviten un mayor colapso del que ya sufrimos.

Ello requiere de diversas medidas de apoyo del gobierno central y en la medida de lo posible y a su debida escala, de los autonómicos y locales, ministerios involucrados, con una visión y alcance paneuropeo que complemente y facilite diversas medidas de aplicación inmediata y aún pendientes tales como:

- Posponer los pagos de cuotas de seguridad social y de todo tipo de impuestos y del primer y segundo trimestre del año.
- Facilitar la mayor liquidez empresarial; ampliando la cuantía de la línea de avales a nivel del gobierno central y autonómicos, hasta el 80% de los créditos para las empresas, elevando la cantidad hoy situada en 20.000 millones a como mínimo los 200.000 millones de euros anunciados originalmente, asegurando una línea específica para subsectores turísticos.
- Incorporar en la legislación al consumidor final, que las eventuales devoluciones de los importes de viajes (billetes de transporte, reservas de alojamiento, paquetes turísticos, etc.), se sustituyan por bonos canjeables al recuperarse la normalidad, ayudando así a capear las tensiones de liquidez de todos los operadores turísticos finales y no solo los de los servicios intermediados por AAVV.
- Garantizar la capacidad de gestión de los ERTES, agilizándolos vía declaración jurada, ampliando los plazos a los escenarios previsibles de caída de la demanda y adaptando las garantías posteriores de empleo de 6 meses, a las condiciones regidas por la estacionalidad de algunos subsectores/destinos.
- Abogar por un gran plan de reconstrucción paneuropeo, que complemente en clave fiscal y presupuestaria, los recursos del BCE y con una trasposición prioritaria en España de apoyo al turismo.

En síntesis, el objetivo actual de las empresas que integran EXCELTUR es vencer al coronavirus y superar el drama humano que está generando en la sociedad española, aportando nuestra máxima contribución con el mínimo sacrificio social posible. Para ello, es imprescindible reforzar al máximo con las debidas medidas de apoyo institucional, la supervivencia y viabilidad de grandes, medianas y pequeñas empresas turísticas -sin exclusiones-. Ello facilitará retomar nuestra capacidad de generar prosperidad socioeconómica, tanto en España como de cara a una Europa, que cuando se supere la pandemia, confiamos mantenga y eleve los deseables valores de libertad, igualdad y solidaridad, así como la mayor estima por un sector turístico que confiamos sea clave en pro de la más pronta recuperación.